



Resulta difícil clasificar la literatura de Cristina Peri Rossi (Montevideo, 1941). A pesar de tener una voz única y fácilmente reconocible, no tiene unos tics recurrentes ni un estilo sencillo de delinear entre los límites convencionales de la palabra escrita. Ya sea en sus ensayos, en sus poesías, en sus abundante relatos o en su narrativa, lo cierto es que la ganadora del Premio Cervantes en plena ola del coronavirus ha huido de cierto sello comercial y de acogerse bajo el nombre de una gran editorial que la trate con el equivalente respeto que una gran autora viva merece.

Esta huida es frecuente en el propio devenir biográfico de Peri Rossi. La escritora se vio forzada a exiliarse de Uruguay durante la dictadura cívico-militar impuesta por Juan María Bordaberry en la década de los setenta. España fue el país que la acogió durante algunos meses, pero una maniobra burocrática del todavía gobierno franquista le obligó

Peri Rossi, la uruguaya de los mil exilios con casa en Palencia

Literatura. La editorial Menoscuarto rescata 'El museo de los esfuerzos inútiles', otra obra esquinada por el tiempo de la Premio Cervantes

SAMUEL REGUEIRA



a volver a fijar una residencia en otra zona, esta vez, en París. Tiempo después regresó a España, donde se ha quedado hasta nuestros días.

El exilio ha marcado buena parte de su obra literaria, tanto poética como en prosa. Del mismo modo que una colección de cuentos dibuja un universo concreto, con reglas lo suficientemente verosímiles y universales para ser accesibles ante los ojos de cualquier lector, pero a la vez con las casualidades extraordinarias, las reglas recursivas y, a veces, el puntito mágico que nos distancia lo suficiente para comprender que nos movemos bajo las leyes de la ficción. En el caso de Peri Rossi, esto adquiere un doble sentido a la hora de conformar antologías nuevas con cuentos ya publicados en libros de relatos anteriores.

Visto de esta manera, son muchas las ocasiones en las que un relato 'huye' de una serie de cuentos para conformarse en otra, o en las que unos versos encuentran de nuevo su lugar en un poe-

mario diferente. En todas ellas, con una lectura general del grueso de su obra, se permite entrever, más allá de los temas evidentes del desplazamiento, el extrañamiento o el distanciamiento, cómo el tema del exilio también se deja ver en esta nada caprichosa recolocación de algunos de sus cuentos más logrados. Lo podemos ver con mejor fortuna en la colección 'Por fin solos', que hila toda la evolución del enamoramiento, rutina y separación con historias que antes conformaban un sentido diferente en libros de otras reflexiones.

Es lo que ocurre con 'Ulva lactuca' de 'La rebelión de los niños'; con 'El ángel caído', presente en 'Una pasión prohibida'; o con 'Desastres íntimos', integrado en la colección homónima. Sucede también con el espléndido 'La sintaxis', estupenda parábola sobre la incomunicación, que asoma en 'Cosmoogonías', o con 'Punto final', presente en 'El museo de los esfuerzos inútiles'. Es un fenómeno que también se puede ver en sus aportaciones



Cristina Peri Rossi,
en una imagen de 2018.

LIL CASTAGNET

Cristina y Julio, las letras del gran cariño

S. REGUEIRA

El intenso cariño que se dio entre Cristina Peri Rossi y Julio Cortázar fue mucho más allá de las especulaciones de la prensa cardiovascular. El respeto y la admiración mutua que se profesaban ambos escritores se trasluce en numerosas ocasiones a lo largo de sus respectivas obras. El autor de 'Rayuela', confeso admirador de 'El libro de mis primos', dedicó a la uruguaya varios poemas en 'Salvo el crepúsculo', y fue el encargado de prologar 'La tarde del dinosaurio': «[Peri Rossi] conoce los infiernos de la tierra —la suya, allá en el sur— y los de la escritura en nuestro tiempo —aquí, en todas partes—».

En 'Julio Cortázar y Cris', Peri Rossi resume sus años al lado del escritor argentino. Juntos son dos hambrientos del arte recalcitrantes que compartían correspondencia, eventos culturales de todo tipo e incluso confidencias.

La relación de ambos registra un hito importante en el momento en que Peri Rossi se ve impelida a abandonar España

y exiliarse un tiempo en París: su llamada fue atendida no por Julio Cortázar, que se encontraba en Brasil visitando de incógnito a su madre, sino por su pareja en aquel momento, Ugné Karvelis.

Cuenta Peri Rossi, que ya vio una sorda tensión en una visita al teatro previa entre las tres personas, que Karvelis fue tajante a la hora de negarle auxilio: «Si tenés problemas, arreglate sola».

A pesar de este episodio, la relación entre ambos se mantuvo sólida hasta el final de Cortázar. Ya en su funeral Peri Rossi se negó a acudir, no solo por su rechazo a los ritos funerarios: «Me negaba a aceptar que Julio fuera mortal, y prefería recordarlo vivo, eternamente joven», escribe.

La causa de la muerte del argentino se atribuyó inicialmente a una leucemia; no obstante, Cristina Peri Rossi fue de las primeras en sostener que el motivo fue el VIH, al recibir una masiva transfusión de sangre por una hemorragia estomacal cuando se encontraba en el sur de Francia.

poéticas: el colosal 'Proyectos' se integra tanto en 'Condición de mujer' como en 'Diáspora'. La conclusión es obvia: en Peri Rossi, la diáspora forma parte ineludible de su condición de mujer.

Huidas de lo convencional

En Peri Rossi ni el acercamiento a los temas universales ni la elección de las historias planteadas resulta del todo convencional. Como ya se ha apuntado, el exilio y la diáspora forma parte de una buena cantidad de su producción escrita; tanto en prosa como en verso, donde se ven de forma insistente en los poemarios 'Diáspora' y 'Estado de exilio'.

El amor y el erotismo son también temas frecuentes en su narrativa. La expresión del deseo, del propio acto sexual y de la pasión desenfrenada suelen ser tareas arduas para muchos escritores, indiscutiblemente talentosa a la hora de imprimir otras emociones y hallazgos de toda índole en sus obras. En Peri Rossi no solo se describen estas emo-

ciones con toda naturalidad, incluso se es capaz de pasar de la extrañeza de un personaje turbio y atormentado por sus deseos a la máxima identificación ante sus expresiones de sentimientos netamente universales.

Lo podemos encontrar en 'Solitario de amor', una novela que fluctúa sin brusquedad entre la ternura y la perversión; así como en el cuento 'El testigo', un tormentoso delirio cuasi-incestuoso que salda con cruda e inusual violencia el mil veces relatado paso de la infancia a la madurez. La depravación sorda del incesto más sutil será un tema sobre el que vuelva en el también desasegante cuento 'De hermano a

hermana', presente en la colección 'La tarde del dinosaurio'.

Naturalmente, Peri Rossi tampoco se entendería sin su visión activista. Marcadamente izquierdista, nunca panfletaria, su compromiso político camina de la mano de su visión de la vida y de las cosas cotidianas. Se entrevistó una crítica social en cuentos como 'Simulacro' (también insertado en 'La tarde del dinosaurio'), 'El centinela' o 'Suicidios, S. A.', ambos incluidos en 'Cosmogonías'. En su poesía destaca, indisputablemente, 'Proyectos': «Podríamos hacer un niño / y llevarlo al zoo los domingos. / Podríamos esperarlo / a la salida del colegio. / Él iría descubriendo / en la procesión de nubes / toda la prehistoria. / Podríamos cumplir con él los años. / Pero no me gustaría que al llegar a la pubertad / un fascista de mierda le pegara un tiro».

En el plano formal también se pueden encontrar ciertos alardes meritorios y eficaces. Uno de los más evidentes es en el semiexperimental 'El libro de mis pri-

La expresión del deseo, del acto sexual y la pasión son constantes en la obra de Cristina Peri Rossi

SELECCIÓN DE SU OBRA



EL MUSEO DE LOS ESFUERZOS INÚTILES

CRISTINA PERI ROSSI (1983)

Relatos. Menoscuarto. 192 páginas.



POR FIN SOLOS

CRISTINA PERI ROSSI (2004)

Lumen. 160 páginas



DESCRIPCIÓN DE UN NAUFRAGIO

CRISTINA PERI ROSSI (1975)

Poesía. Lumen. 99 páginas



LA NAVE DE LOS LOCOS

CRISTINA PERI ROSSI (2022)

Novela. Menoscuarto. 264 páginas



DIÁSPORA

CRISTINA PERI ROSSI (1976)

Poesía. Lumen. 103 páginas

mos', que combina estilos y voces con un sentido casi lúdico y que, para sorpresa de nadie, era una de las obras predilectas de Julio Cortázar.

Pasa a su vez con el juego entre lenguaje y relación amorosa que resume en su cuento 'Punto final'. Asimismo, en su vertiente poética, el libro 'Descripción de un naufragio' reordena con astucia los versos simulando el flujo de una marea, para que trasluzca tanto en el plano visual de la disposición de las líneas impresas como en el ritmo de lectura, íntimo o ante un público, que se desee imprimir a sus poemas.

Últimas huidas

Las últimas huidas de Cristina Peri Rossi han sido las de su propia fama. Lejos de querer consolidarse dentro de la gran familia de un gigantesco sello editorial, la autora encontró su nuevo refugio en la editorial argentina Menoscuarto. «Trataban de orientarla a que escribiese un tipo de literatura más comercial, mientras que en Menoscuarto encontró que podía seguir haciendo lo que ella quería», explica su editor, José Ángel Zapatero. El sello acogió ' Habitaciones privadas', la colección de cuentos que le valió a la uruguaya el premio Mario Vargas Llosa NH de Relatos, y a partir de ahí se han editado otras antologías de narrativa breve como 'Los amores equivocados' o, este mismo mes, 'El museo de los esfuerzos inútiles'.

La editorial también ha dedicado parte de sus impresiones a otros trabajos de Peri Rossi. Así, se pueden encontrar sus novelas 'La nave de los locos' o 'Todo lo que no te pude decir', sus semiautobiografías 'La insumisa' y 'Julio Cortázar y Cris', o los poemarios 'Las replicantes' y 'La noche y su artificio', ambos bajo el sello Cálamo Ediciones.

La última 'huida' de Peri Rossi fue en la entrega del Premio Cervantes, en 2021, cuando la actriz Cecilia Roth recibió el premio a su trayectoria literaria en nombre de la autora. A lo largo de su carrera, la escritora ya había recibido numerosos reconocimientos a su labor en todas las vertientes exploradas, incluyendo el Premio Ciudad de Barcelona, el Premio Loewe o el Premio Iberoamericano de Letras José Donos, entre otros.

En esta ocasión fueron los motivos de salud los que previnieron que Peri Rossi estuviera, una vez más, donde debía estar, y no donde la vida la ha ido llevando. Pero, como dijo la propia autora en una entrevista de 1989, «un escritor necesita estar incómodo para escribir».